

# **NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVAS TRANSFORMACIONES Y NUEVAS BIBLIOTECAS. LA BIBLIOTECA RAÚL PREBISCH DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNER**

**New technologies, new transformations and new libraries. The Raúl Prebisch Library of the Faculty of Economic Sciences of the UNER**

**DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7211>**

**Marcos Gabriel López**

**<https://orcid.org/0009-0009-6475-6919>**

Biblioteca Raúl Prebisch  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de Entre Ríos

**[marcos.lopez@uner.edu.ar](mailto:marcos.lopez@uner.edu.ar)**

Paraná, Argentina

**Recibido:** 29/06/2023

**Aceptado:** 02/10/2023

## **Resumen**

El ensayo analiza las transformaciones que se están produciendo en las bibliotecas frente al impacto de las nuevas tecnologías. Con una perspectiva histórica-epistemológica de la evolución bibliotecológica se consideran los cambios que se han presentado en el espacio bibliotecario-documental. Revisa la definición de biblioteca y el rol de sus profesionales, que otra vez se ven alterados a partir de las invenciones y cambios culturales. Finalmente se aportan elementos de estudios prospectivos que anticipan las tendencias en los servicios bibliotecarios, junto a un caso particular que ejemplifica las transformaciones de una biblioteca universitaria. En resumen, el documento trata sobre

La evolución de las bibliotecas en la era digital.

**Palabras claves:** Evolución bibliotecaria - Transformación digital - Servicios bibliotecarios. Epistemología bibliotecológica

### **Abstract**

The essay analyzes the transformations that are taking place in libraries through the impact of new technologies. With a historical-epistemological perspective of the librarian evolution, it considers the changes that have occurred in the library-archive space. It reviews the definition of library and the role of its professionals, which again are altered by inventions and cultural changes. Finally, it provides elements of prospective studies that anticipate trends in library services, together with a particular case that exemplifies the transformations of a university library. In summary, the paper discusses the evolution of libraries in the digital age.

**Keywords:** Library evolution - Digital transformation - Library services - Librarian epistemology.

## Introducción

"Antes se esperaba que una biblioteca estuviera en silencio. Ahora, la mayoría asumen que la biblioteca será ruidosa y que, si alguien necesita un espacio tranquilo, utilizará una sala de estudio o de conferencias" (Shorr, citado por Alonso, 2021)

Las bibliotecas (y archivos), como otras instituciones culturales son valiosos testigos de la civilización, resguardando la producción intelectual y la memoria de su historia. Espacios fértiles para el conocimiento y la cultura, que permiten revisar el pasado, interpretar el presente y diseñar el futuro. Con cimientos flexibles supieron adaptarse al paso del tiempo, atesorando el saber, la ciencia, la literatura y las artes en general, perpetuándose en un escenario tan vivo y dinámico como el ingenio humano.

Emparentadas con la historia escrita, surgiendo junto con las antiguas tablillas de arcilla, madera o marfil, reemplazadas por escrituras en rollos vegetales o cuero, pasando por la ingente producción de libros impresos y mecanizados, hasta los actuales soportes digitales. Desde los primeros rastros de la escritura sintética en la antigüedad hasta hoy, durante más de 5000 años, en este amplio período de tiempo las bibliotecas-archivos han sabido adaptarse a las diferentes épocas acompañando la evolución de la escritura, la cultura, la ciencia y la comunicación (Escolar, 2000, 13).

Hoy nuevamente se ven atravesadas por una serie de fenómenos propios de la sociedad de la información y el conocimiento, que como en otra época afectan su visión y en menor grado su misión. Obligadas una vez más a resignificar su labor con las transformaciones surgidas de nuevas tecnologías, las bibliotecas cobran relevancia para gestionar la inmensa cantidad de información que incide en las diversas actividades de una sociedad globalizada. El contexto actual, altamente informatizado, replantea la tradición bibliotecaria, afectando estructuralmente su gestión interna, exigiendo servicios e instalaciones acordes a usuarios cada vez más asiduos a las tecnologías. Estos interactúan por redes sociales, compartiendo y colaborando con contenidos multimedia desde cualquier parte del mundo, editados y publicados instantáneamente a toda hora, que demandan colecciones y documentos en línea. Hoy los profesionales bibliotecarios con una mayor preparación en competencias digitales y conocimientos que desbordan los límites de la clásica actividad bibliotecaria, se capacitan para ubicarse frente a la gestión de bases de datos, redes, sistemas y fuentes de información digitales.

En este artículo, se analizan las transformaciones más relevantes en el ámbito de las bibliotecas, que redefinen sus espacios, soportes, servicios, usuarios, comunicación, recursos y fuentes de información, entre otros aspectos, utilizando

como ejemplo las estadísticas de la biblioteca Raúl Prebisch de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos que demuestran estos cambios.

## Tradición bibliotecaria

"[...] por biblioteca se entiende una colección de obras elegidas según ciertos principios directivos, puestas en orden materialmente, catalogadas según un cierto sistema, fácilmente accesibles a los estudiosos y con seguridades de conservación en el estado que sus autores y editores les han dado" (Otlet, 1936)

Como punto de partida es conveniente revisar lo que se entiende por biblioteca, su devenir y función, para contextualizar el escenario de estudio y advertir sus transformaciones a lo largo del tiempo.

Etimológicamente la palabra biblioteca proviene del latín *bibliothēca*, y este del griego βιβλιοθήκη (*bibliothēke*), la cual está compuesta por βιβλίον ('biblión', 'libro') yθήκη ('théke', 'armario, caja') término que refiere al objetivo central que las asoció históricamente a la custodia y guarda de documentos y saberes (Buonocore, 1976, p. 73). Desde su génesis, las bibliotecas se caracterizaron por ser bibliotecas-archivos, resguardando registros administrativos, literarios y religiosos, para convertirse luego en verdaderos centros de conocimiento, atesorando la creciente producción de textos. Desde las antiguas bibliotecas como las de Ebla (Ebla, ca. 2400 a.C.), Asurbanipal (Asiria, siglo VII a.C.), Alejandría (Egipto, siglo III a.C.) que supieron acuñar el conocimiento de sus respectivas civilizaciones, pasando por las bibliotecas medievales (imperiales, islámicas, monacales, urbanas) que dejaron valiosos relatos de historia, ciencia, literatura, religión, que, ayudadas por la imprenta y la alfabetización, dieron lugar a los grandes centros académicos donde surgen las bibliotecas universitarias (Escolar, 1990). Así, a lo largo de la historia bibliotecaria, el popular sentido del vocablo biblioteca se asoció a una tradición enmarcada por la preservación y custodia de libros (Buonocore, 1976), aunque más allá de la simpleza radical del término, una biblioteca no es un simple mueble o un edificio para guardar libros (Carrión Gútiérrez, 1997, p. 23), sino

"toda colección organizada de libros y publicaciones periódicas impresas o de cualesquiera otros documentos, en especial gráficos y audiovisuales, así como los servicios del personal que facilite a los usuarios la utilización de estos documentos, con fines informativos, de investigación, de educación o recreativos". (UNESCO, 1970)

Asimismo y por largo tiempo, la profesión bibliotecaria también se caracterizó por estar centrada en la adquisición, conservación, clasificación, registro y creaciones bibliográficas, con prácticas y criterios particulares en función de las características de sus colecciones y usuarios. Si bien estas actividades siguen siendo fundamentales en cualquier biblioteca, el avance de las nuevas TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) han exigido, una vez más, el perfil de sus profesionales quienes requieren habilidades adicionales para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades que ofrecen estas herramientas digitales.

No es la primera vez que las tecnologías de vanguardia atraviesan los servicios y el rol de las bibliotecas y bibliotecarios, basta con regresar al siglo XV para ubicarnos en las transformaciones renacentistas, que paralelamente a la revolución científica tuvo lugar la invención de la imprenta, originando un incremento en la cantidad de libros, más económicos y diversos, requiriendo nuevas formas de acumulación y organización de colecciones, cada vez más específicas.

Asimismo, a principios del siglo XX surgen cambios tecnológicos que afectan la profesión. La invención de la radio, el telégrafo y el teléfono, el cine, la fotografía portátil y las máquinas de escribir cambiarían para siempre las formas de registrar información, implicando nuevas adaptaciones a las bibliotecas, archivos y museos, ampliando los tradicionales soportes en papeles textuales para incluir nuevos objetos documentales. Con la llegada de internet, década del '60, surgen nuevas definiciones en torno a lo que conocemos como biblioteca, aportando características digitales, electrónicas o virtuales, sin muros físicos, conceptos que ampliaron y redefinieron nuevamente los servicios, ahora online, con acceso ininterrumpido a documentos multimedia, portátiles y desde cualquier lugar de internet. Como afirma Shanhong:

“Las funciones convencionales de una biblioteca son reunir, procesar, difundir, almacenar y usar la información documental para dar servicio a la sociedad. En la era de la economía del conocimiento, la biblioteca se convertirá en tesoro del conocimiento humano, participará en la innovación del conocimiento y será un eslabón importante en la cadena de innovación del conocimiento. En el siglo XXI, la biblioteca tendrá que hacer frente inevitablemente al nuevo tema de la gestión del conocimiento”. (Shanhong, 2000)

Es claro que nuevas definiciones seguirán apareciendo y evolucionando según el momento histórico en que se defina. Así, en este momento, debido al avance de la Inteligencia Artificial ya se abren debates que aplican esta reciente tecnología en bibliotecas para mejorar la búsqueda y recuperación de recursos, automatizar procesos y crear servicios accesibles. Se evidencia una vez más, cómo la tecnología modifica y condiciona el comportamiento y la cultura humana. Este

cambio de época en que nos encontramos está marcado por las tensiones entre las tecnologías y los usuarios de la información, que constituyen los pilares sobre los que se centra la actual crisis de identidad que presenta la disciplina bibliotecaria (Monfasani, 2013).

## **Perspectiva epistemológica de las ciencias de la información**

El devenir de la constitución de la Bibliotecología como ciencia es fruto de un largo proceso de experiencias bibliotecarias que se conformó en un conocimiento absolutamente empírico y técnico, que adaptado a los diversos momentos históricos fue estableciendo un cuerpo de métodos, disciplinas y doctrinas. Hay un amplio consenso de que la bibliotecología se establece a principios del siglo XIX (Linares Columbié, 2019, 1113) para definir un campo de estudio de la especialidad, comprendiendo al libro como unidad ideológica y como integrante de una pluralidad que conforma la colección de una biblioteca (Buonocore, 1976). Su llegada tuvo estadios precientíficos que a modo de artes y prácticas fueron atravesando instancias superadoras para perfeccionar el mundo informativo-documental. Entre límites difusos de paradigmas epistemológicos se fueron estableciendo surgentes campos de conocimiento: Archivología (estudio de la administración y función de archivos), Bibliotecología (estudio del libro y de su colección), Bibliología (estudio histórico del libro), Biblioteconomía (estudio de la gestión bibliotecaria), Bibliografía (estudio de la compilación y clasificación de libros), Documentación (estudio de la organización, preservación y acceso a la información en diversas formas y soportes), Ciencia de la Información (estudio de procesos de generación, organización, almacenamiento, recuperación y uso de la información), etc. (Alfaro López, 2010).<sup>1</sup>

En un trazado histórico sobre esta línea epistemológica se conectan los espacios, sus teorías y profesionales con relaciones que están estrechamente ligadas a la realidad histórica de su entorno, influenciada por los contextos sociales y tecnológicos. Con mirada retrospectiva, es posible señalar cuatro grandes etapas que establecen modificaciones en los objetos y saberes que marcan la evolución de las ciencias vinculadas al registro y gestión de la información (Mastromatteo, 2016, p. 12).

<sup>1</sup> Ciencia de la información: Disciplina que investiga las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que rigen su flujo y los métodos para procesarla, a fin de obtener accesibilidades óptimas. Está interesada en un conjunto de conocimientos relacionados con el origen, colección, organización, almacenaje, recuperación, interpretación, transmisión, transformación y utilización de información. Incluye la investigación de las representaciones de la información en los sistemas naturales y artificiales, la utilización de códigos para la transmisión eficiente del mensaje, el estudio de instrumentos y técnicas de procesamiento de la información, tales como los computadores y sus sistemas de programación. Es una ciencia interdisciplinaria derivada y relacionada con la matemática, la lógica, la lingüística, la psicología, la tecnología de computador, la investigación operacional, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y asuntos similares. Tiene componentes de una ciencia pura, que investiga el asunto sin relación con su aplicación y componentes de una ciencia aplicada, que crea servicios y productos (BORKO, 1968, pp. 3-5).

1. Paradigma precientífico: Orígenes de las disciplinas como artes u oficios relacionados a las actividades de conservación en bibliotecas y archivos (bibliotecología, archivología y bibliografía)
2. Paradigma protocientífico: (siglos XVI y XVIII) El auge de la imprenta y el crecimiento de bibliotecas de carácter enciclopédico se caracterizan por procedimientos tradicionales y normalizados.
3. Paradigma científico-disciplinar: (Siglo XIX y mediados XX), bibliotecas especializadas, asociaciones de profesionales, promoción de la lectura, y el creciente interés por el estatuto científico de ese espacio de conocimiento.
4. Paradigma interdisciplinario: (mediados del siglo XX) Nacimiento de una nueva ciencia de la información, como interdisciplinaria y se extiende hasta la actualidad.

En esta secuencia cronológica, la archivología, bibliotecología, documentación y actualmente, ciencia de la información, con sus características y particularidades van redefiniendo la gestión documental y de la información en general. Ya desde mediados del siglo XX se alude con diversas denominaciones a la existencia de una disciplina, una práctica profesional y académica que toma la información, su producción, almacenamiento, transferencia y uso, como objeto específico de estudio. Al campo de conocimiento se le ha denominado ciencia de la información y al quehacer, práctica informacional (Mastromatteo, 2016, p. 13).

La constante dinámica de este nuevo campo de estudio se asume como la variable que define su función, que atraviesa elementos de la bibliotecología, biblioteconomía, archivística, documentación, gestión de la información, tecnología de la información y otras áreas relacionadas. Borko (1998) la define y relaciona con un conjunto de disciplinas que permite dimensionar la compleja red de vínculos que la caracteriza.

El alto y creciente flujo de datos e información exige las competencias de los profesionales de la información, cuestionando sus teorías, quedando expuestas a nuevos paradigmas que ponen en crisis el conocimiento de sus prácticas.

## **El nuevo espacio bibliotecológico-documental**

La sociedad de la información nace junto con las innovaciones de las industrias tecnológicas de finales del siglo pasado y desde entonces no se ha detenido en transformar y configurar la sociedad de hoy. En particular la invención de internet fue lo que permitió conformar el espacio virtual para tejer una creciente red de servicios globales de comunicación, que luego de 60 años, logra conectar a más de 5300 millones de personas de todo el mundo (Statista, 2023), modificando sustancialmente los canales de comunicación y la forma en que se publica y difunde la información. A su vez, la llegada disruptiva del smartphone (3.ra Generación) a principios de siglo (Enciclopedia Humanidades, 2019) volvió a redefinir nuevas



posibilidades de conexión a internet, aportando movilidad al acceso. A partir de entonces las comunicaciones son más simples, desde las pantallas portátiles de estos pequeños teléfonos de mano, es posible una mayor interacción con las redes sociales, el comercio electrónico y el trabajo, afectando el quehacer cotidiano y modelando nuevos rasgos de una sociedad cada vez más tecnológica.

Este nuevo entorno está determinado por dos elementos predominantes:

"el *ciberespacio* visto como la intrincada red de servicios globales montados sobre internet, donde las personas transitan virtualmente, y otro que surge del anterior, la *cibercultura*, definida por las prácticas, actitudes, valores y pensamientos que se desarrollan en este medio y que determinan una nueva *sociedad digital*". (Lévy, 2007)

Implacable instauración de un "ecosistema" provisto de contenidos y servicios digitales que se montan sobre Internet (Katz, 2015) y que avasallan la vieja cultura de lo físico y analógico, trastocando todo a su paso la música, la lectura, la fotografía, los diarios y revistas, el cine, la radio, la telefonía y la televisión. Rápidamente el imperio de lo digital dominó el mercado y fue dejando en el olvido de la obsolescencia a los viejos dispositivos. Sus nuevas versiones, más versátiles y potentes (cámaras fotográficas, instrumentos de medicina, teléfonos, reproductores musicales, etc.) fueron diseñados con electrónica digital y sus contenidos codificados en impulsos binarios, de unos y ceros. Tecnologías que unificaron y convergieron en estándares compatibles con las telecomunicaciones digitales, y con ello transmisibles en internet, logrando contenidos accesibles desde cualquier lugar o, mejor dicho, desde cualquier dispositivo conectado, independientemente del lugar donde se encuentre.

En este espacio, tan dinámico como versátil, prospera una nueva forma de comunicación con usuarios que no sólo consumen, sino, además, construyen, crean, debaten, opinan y comparten contenidos. Con una amplia variedad de formatos multimedia entremezclados, esto es texto, imágenes, videos, sonidos y gráficos, la información se comunica a gran velocidad, en grandes cantidades y desde cualquier lugar de la internet (Sierra Rodríguez, 2009).

Este escenario propio de la sociedad de la información atraviesa y modifica aspectos esenciales del entramado social, desde el trabajo y el comercio, a la comunicación, la educación y la ciencia, configurando asimismo un nuevo espacio bibliotecológico-documental caracterizado ahora por el exceso de contenidos, muchas veces carentes de calidad, en una insaciable proliferación de nueva información (López Yepes, 2015, 21).

Bibliotecas, archivos y centros de información en general, se ven forzados, una vez más a procesos de adaptaciones bajo un nuevo paradigma que amplía los servicios de acumulación/conservación, relegando al libro impreso por contenidos



y soportes digitales, centrándose en las personas y sus necesidades de información segura, la creación compartida de conocimiento y el aprendizaje colectivo (Mir, 2022).

La significativa transformación que se produce en el particular espacio bibliotecario se aleja de la concepción "libraria" y de las silenciosas salas llenas de estanterías, para dar lugar a mobiliarios versátiles donde usuarios comparten, socializan, intercambian y distienden relajadamente, con diseños arquitectónicos que trascienden la solemnidad para simpatizar con los gustos de nuevos usuarios, resignificando sus tradicionales servicios y espacios. Así se vuelven cada vez más frecuentes otras características que describen a las nuevas bibliotecas:

- **Recursos digitales online**, que permiten acceder a una amplia gama de recursos vía internet, como libros, boletines, informes, revistas, sistemas y bases de datos de contenidos técnicos, repositorios digitales de producción científica y académica, etc.
- **Espacios exclusivos**. Reserva de salas o espacios privados para el estudio individual o colectivo.
- **TICS**, la incorporación de tecnologías como parte de los servicios incluyen no solo el uso dentro de las instalaciones, sino el préstamo de notebooks, tablets, calculadoras, auriculares, etc.
- **Inteligencia artificial**: Utilizando esta herramienta para mejorar la búsqueda y el acceso a la información, la traducción y accesibilidad de textos, indexación de contenidos, la investigación y exploración temática, etc.
- **Geolocalización**: Utilizando sistemas de balizas inalámbricas, compatibles con teléfonos celulares, es posible conocer la ubicación del usuario dentro de la biblioteca, ofreciendo información personalizada sobre materiales y espacios donde se encuentra.
- **Digitalización**: Permitiendo equipamiento para transformar documentos impresos en digitales
- **Centros de creación (maker spaces)**: Espacios donde los usuarios pueden acceder a herramientas y equipos para realizar proyectos creativos, como impresoras 3D, equipos de producción audiovisual, etc.
- **Alfabetización informacional**: Promoviendo la alfabetización informacional y el desarrollo de competencias tecnológicas a través de talleres y cursos presenciales o virtuales, colaborando con la inclusión digital a través de la formación en el uso responsable y efectivo de la información y la tecnología.
- **Enfoque en la accesibilidad**: Reconociendo los derechos universales de las personas, ofreciendo servicios e instalaciones inclusivas y accesibles.
- **Actividades sociales**: Con propuestas y actividades para todas sus comunidades, talleres, charlas, clubes de lectura, proyecciones de películas y eventos culturales.

- **Colaboraciones y asociaciones:** Fortalecidas en el conjunto, colaborando con otras instituciones y organizaciones para ampliar sus servicios y recursos.

Es de prever que, así como los servicios y recursos bibliotecarios se ampliaron, paralelamente el cambio documentario afectó la gestión de los procesos técnicos de las bibliotecas y sus prácticas. Ahora además de las habituales tareas de descripción documental, indización, restauración, etc. aparecen otras vinculadas al nuevo escenario digital:

- **Procesos técnicos asistidos:** Los procesos internos de las bibliotecas, como la catalogación, indización, circulación e inventario, son asistidos a través de sistemas de gestión de bibliotecas (ILS) en permanente evolución, mejorando el tiempo en tareas reiterativas de grandes volúmenes.
- **Preservación digital y digitalización:** La conversión digital de documentos no solo permiten mayores posibilidades de acceso sino también una mayor seguridad de conservación, la cual debe vigilarse para garantizar la compatibilidad con las nuevas tecnologías.
- **Adopción del acceso abierto y el uso de repositorios institucionales:** Las bibliotecas frente a su misión de conservar y difundir la cultura en general, están promoviendo el acceso abierto y la creación de repositorios institucionales para democratizar el conocimiento, garantizando el acceso sin restricciones a las investigaciones, trabajos académicos y recursos educativos.
- **Curación de contenidos:** La riqueza de metadatos más precisos permite mejorar la descripción y recuperación de la información que facilita el descubrimiento, la navegación y la contextualización de los recursos.
- **Utilización de IA para la personalización de servicios:** Las bibliotecas están comenzando a utilizar algoritmos de inteligencia artificial para adaptar los servicios al perfil de sus usuarios. Esto incluye sistemas de recomendación de contenido, resumen y traducción de textos, accesibilidad de documentos, etc.
- **Incorporación de canales de comunicación más efectivos:** Los usuarios prefieren nuevos medios de comunicación más directos y las bibliotecas deben considerar su incorporación.

### Caso de estudio: Biblioteca Raul Prebisch

La bibliometría, que se basa en el análisis cuantitativo de la producción y uso de los recursos bibliográficos, puede desempeñar un papel importante en las evaluaciones y mejoras bibliotecarias. Mediante el uso de indicadores bibliométricos, como el número de préstamos, descargas de recursos digitales, consultas en bases de datos y otras estadísticas, pueden obtener datos objetivos sobre el uso de sus servicios, comportamientos y preferencias para alinear sus

objetivos con las necesidades cambiantes y tomar decisiones informadas.

La Biblioteca Raúl Prebisch de la Facultad de Ciencias Económicas de UNER realizó un informe de autoevaluación en el 2012 (comprendido entre 2007 y 2011), actualizado 4 años más tarde, lo que permitió observar objetivamente algunos de los cambios bibliotecológicos-documentales mencionados. Si bien el informe evaluó varios aspectos (infraestructura, colecciones, usuarios, servicios y personal), las conclusiones más relevantes relacionadas al tema abordado, son:

- Se observa que los materiales de la biblioteca no son la principal fuente de estudio para los estudiantes en su formación profesional. En lugar de eso, los estudiantes recurren al campus en línea de la universidad, donde encuentran materiales proporcionados por los profesores para satisfacer sus necesidades de información.
- Se observa una constante disminución de la circulación bibliográfica a domicilio, la cual persiste constante por más de una década. La disminución crece coincidentemente con la demanda del campus virtual.
- El número de usuarios que solicitó al menos un préstamo bibliográfico, a lo largo del tiempo fue en 2007 de 1360 usuarios reales, mientras que para 2011 la cifra disminuyó a unos 1058, y para 2017 a 922 usuarios. Esta tendencia a la baja también se refleja en la cantidad de préstamos otorgados, que pasaron de más de 12.000 en 2007 a 4400 en 2017.

Este escenario se replica en la amplia mayoría de bibliotecas y que refleja los fenómenos emergentes. Sólo a modo de ejemplificar las adaptaciones que sufren las bibliotecas y en particular en la Facultad de Ciencias Económicas de UNER, se trazaron algunas estrategias que permitieron atender las necesidades de los usuarios, replanteando e incorporando nuevos servicios y espacios, entre ellos:

- **Aula virtual:** Como parte del Campus Online de la Universidad este espacio de consulta frecuente por estudiantes y docentes, mejoró la visibilidad de los recursos digitales disponibles, como bases de datos, bibliotecas digitales, etc. Durante el año 2022 y 2023 se contabilizaron más de 8100 interacciones.
- **Nueva línea de comunicación:** La incorporación de WhatsApp mejoró sustancialmente la comunicación con los estudiantes y en menor medida con los docentes. Desde el año 2021 se entregaron y recibieron más de 13.000 mensajes.
- **Nuevos espacios físicos:** Se decidió reubicar materiales bibliográficos y retirar estanterías para establecer un living en el hall de entrada, como un nuevo espacio social, de encuentro, abierto y multipropósito. Asimismo, se incorporó una sala de estudio multifunción para trabajo grupal, clases y disertaciones, con una franja horaria amplia de 13 horas dotada de un rincón infantil para quienes asisten con sus niñas/os. Esta reasignación estratégica permitió contabilizar en los últimos 12

meses más de 13.300 estudiantes que hicieron ingreso al menos una vez al día a las salas de estudio/trabajo.

- **Accesibilidad de documentos:** Se incorporó un nuevo espacio en la biblioteca para adaptar textos académicos para personas con discapacidad visual.
- **Adhesión al acceso abierto:** La biblioteca incorpora en su misión el apoyo a las iniciativas y al movimiento de acceso abierto. En tal sentido ha compartido abiertamente sus desarrollos en software especializado en bibliotecas (Open MarcoPolo<sup>2</sup>, CAMPI<sup>3</sup>, Bibun2Marc<sup>4</sup>), así como la contribución de términos técnicos y traducciones a la enciclopedia políglota Wikipedia<sup>5</sup>.
- **Redes estratégicas:** Se entablaron relaciones institucionales que ampliaron las posibilidades con otras bibliotecas de Ciencias Económicas, con el club de emprendedores de la Facultad.

Con sus particularidades locales cada biblioteca es un microsistema singular inmersa en un contexto general de creciente demanda, que implica una reinención de sus habituales actividades y servicios, forzadas a una redefinición esencial para mantenerse relevantes en un entorno tan dinámico como incierto, donde sus recursos deben responder a los ritmos de las tendencias socioculturales atendiendo las preferencias y necesidades cambiantes de sus comunidades de usuarios.

## Tendencias

Dada la coyuntura, resulta adecuado profundizar el análisis identificando las tendencias que atraviesan a los centros de información en general. Muchos estudios coinciden en señalar que se ha producido un cambio en la estrategia de servicios, los que han pasado de estar centrados en los libros/documentos a la focalizarse en los usuarios. Al respecto Garmer (citado en Alonso, 2016) observa tres aspectos claves: La gente, el lugar y la plataforma:

1. **La gente:** poniendo su foco en el capital humano, alejándose del eje puesto tradicionalmente en la gestión de sus colecciones, pero acercándose a la construcción de relaciones personales, de comunidades y redes de conocimiento. En este nuevo concepto la comunidad es el objetivo principal de la biblioteca y la gestión de la información digital el rol de los nuevos profesionales.

---

2 Sistema Open Marcopolo: <https://marcopolo.uner.edu.ar/>

3 Sistema Campi: <https://campi.uns.edu.ar/>

4 Software Bibun2Marc: <https://code.google.com/archive/p/bibun2marc/>

5 Contribuciones a Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Usuario:Biblioteca.FCECO>

2. **El lugar:** La transición a soportes digitales hará retroceder cada vez más las colecciones impresas, así como la circulación de los préstamos bibliográficos los que pueden accederse sin necesidad de concurrir a la biblioteca. Así, con mayores espacios surgen nuevos servicios y nuevas formas de interacción interpersonal, donde la biblioteca se presenta como un "tercer espacio" (Arévalo y Quinde, 2023, p. 106) que se ubica en un intermedio entre el hogar, la escuela o el trabajo, convirtiéndose en un lugar público acogedor y neutral, con herramientas y recursos tecnológicos, con salas de lectura personales o grupales, dotados de recursos y servicios digitales que conviven con los físicos o analógicos.
3. **La plataforma:** La biblioteca como plataforma de aprendizaje continuo en la era digital, convirtiéndose en aliadas para la formación de individuos alfabetizados informacionalmente, asumiendo las necesidades y objetivos de sus comunidades.

Por otra parte, entre estudios pertinentes que analizan las tendencias se encuentra el del Consejo de Cooperación Bibliotecaria Grupo estratégico para el estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el nuevo entorno informacional y social, (2013) señalando diez áreas que más van a cambiar en los próximos años:

1. La gestión de las bibliotecas deberá flexibilizarse y sus actuaciones deberán integrarse más en las finalidades de las instituciones a las que sirven
2. Se incrementará la cooperación: una mayor cooperación y colaboración ampliará el papel de la Biblioteca dentro y fuera de la Institución
3. Los recursos públicos serán escasos y las bibliotecas deberán encontrar nuevas estrategias de ahorro y de financiación
4. Los profesionales deberán tener perfiles flexibles y cambiantes y las bibliotecas necesitarán personal con conocimientos diversos; la formación dejará de tener un carácter unitario
5. Las bibliotecas deben reforzar su función de crear comunidades, dotarlas de cohesión social y garantizar la igualdad de oportunidades de los ciudadanos en el acceso a la información
6. Bibliotecas ágora o bibliotecas como tercer lugar
7. Los espacios de las bibliotecas aún permanecerán como tales, pero serán flexibles acogedores y sociales
8. La educación, el aprendizaje y las habilidades serán la clave de la misión de las Bibliotecas
9. Servicios que se adaptan a una realidad digital
10. Estrategias innovadoras para gestionar fuentes y colecciones híbridas

Por su parte, la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (2022) elaboró un informe para orientar a los profesionales de la

información acerca de cómo actualizar la relevancia de las bibliotecas y demás centros en el nuevo entorno informacional. Este documento expone cinco tendencias claves:

1. Las nuevas tecnologías expandirán y, a su vez, limitarán el acceso a la información. Los programas de alfabetización mediática e informacional auspiciados por las bibliotecas cobran valor en tiempos de desinformación y discurso de intolerancia.
2. La educación en línea democratizará y modificará el aprendizaje global. Los recursos educativos en línea harán más accesibles y abundantes las oportunidades en un contexto dinámico, marcado por nuevos y continuos retos vinculados a la tecnología, la información y el conocimiento.
3. Los límites de la privacidad y la protección de datos se redefinirán. Cada acción realizada con tecnología portátil deja huellas en bases de datos que describen y exponen a los individuos, trazando sus conductas, así como sus lecturas digitales.
4. Las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos. Los recursos digitales fortalecerán a minorías globales fomentando la participación ciudadana, aunque también negativamente, la exposición a grupos extremistas y de ciberdelincuentes.
5. La economía global de la información se transformará por las nuevas tecnologías. Nuevos servicios vinculados a la salud, educación, comunicación, entretenimiento, finanzas, etc. ha permitido que las personas sean económicamente activas y participen en la economía de la información desde cualquier lugar del mundo.

El informe no solo ha demostrado la tendencia, aún en plena vigencia, sino que su análisis prospectivo incluye retos y propuestas que inciden y redefinen el espacio bibliotecológico-documental

Asimismo, en este escenario es oportuno mencionar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por Naciones Unidas en su agenda 2030, en los que se reconoce a las bibliotecas como instituciones aliadas para su cumplimiento. De aquí que IFLA (2016) adhiriendo a esta agenda propone las siguientes acciones:

- Promover la alfabetización universal, incluyendo la alfabetización y las habilidades digitales, mediáticas e informacionales, con el apoyo de personal especializado;
- Superar las dificultades en el acceso a la información y ayudar al gobierno, la sociedad civil y la empresa a comprender mejor las necesidades locales en materia de información;
- Implementar una red de sitios de suministro de programas y servicios gubernamentales;
- Promover la inclusión digital a través del acceso a las TICs;
- Actuar como el centro de la comunidad académica y de investigación; y

- Preservar y proporcionar el acceso a la cultura y el patrimonio del mundo.

Estos criterios revelan la preponderancia del ecosistema digital que tiende a seguir redefiniendo la cultura de una sociedad atravesada por las TICs y que plantea oportunidades y desigualdades. En el nuevo escenario, las bibliotecas una vez más demuestran su valor social e incidencia cultural, resignificando su papel para brindar abierta y democráticamente acceso a la información, auspiciando la igualdad de oportunidades.

## Conclusiones

“Es innegable que Internet ha cambiado todas las empresas e instituciones del planeta, y las bibliotecas no son una excepción. Hace veinte años nos convertimos en el lugar al que la gente acudía para utilizar los ordenadores e internet, y los profesionales de la información nos convertimos en los expertos en cómo utilizar internet de forma segura y cómo evaluar si la información que se encuentra allí es verdadera y útil”. (Shorr, citado en Alonso, 2021)

La construcción social de lo que es y lo que brinda una biblioteca va paulatinamente cambiando, dejando atrás la idea de un espacio silencioso, colmado de libros ordenados, que fomenta la lectura y brinda información. Además de esto, las bibliotecas están comenzando a percibirse como espacios flexibles, apropiados para distintas necesidades de estudio, recreación y encuentro, incorporando tecnologías y herramientas que potencian y facilitan el acceso a la información, donde las ideas y proyectos encuentran oportunidades. Transformaciones que actualizan su valor social, promoviendo el aprendizaje, la participación y la creación.

Así, mientras algunos prefieren argumentar que las bibliotecas están agonizando, sin embargo, críticas más completas sostienen que están evolucionando ajustándose a las transformaciones de una sociedad atravesada por las tecnologías de la información. Su capacidad de adaptación sigue vigente a pesar de los nuevos desafíos de una sociedad globalizada, aportando profesionalismo para gestionar la creciente información del ecosistema informativo-digital.

Por su parte, sus bibliotecarias/os, en el rol de gestores de información, están redefiniendo su profesión para seguir siendo relevantes a las necesidades de sus comunidades, incorporando otras competencias que permitan diversificar y ampliar los servicios bibliotecarios acordes a las nuevas tecnologías, a las nuevas transformaciones y a nuevas bibliotecas.



## Bibliografía:

Alfaro López, H. (2010). *Estudios epistemológicos de bibliotecología*. Universidad Nacional Autónoma de México.  
[https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI\\_UNAM/L17/1/estudios\\_epistemologicos.pdf](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L17/1/estudios_epistemologicos.pdf)

Alonso, J. (7 de enero de 2016). *El papel de la biblioteca del siglo 21: la gente, el lugar y la plataforma*. Universo Abierto. Recuperado el 27 de septiembre de 2023 de <https://universoabierto.org/2016/01/07/el-papel-de-la-biblioteca-del-siglo-21-la-gente-el-lugar-y-la-plataforma-2/>

Alonso, J. (13 de abril de 2021). ¿Cómo prosperan las bibliotecas en el nuevo entorno social? Universo Abierto. Recuperado el 27 de septiembre de 2023 de <https://universoabierto.org/2021/04/13/como-prosperan-las-bibliotecas-en-el-nuevo-entorno-social/>

Arévalo, A., y Quinde, M. (2023). La biblioteca como tercer lugar. *DesiderataLAB*, 6(21).  
<https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/151329/TERCER%20ESPACIO%20-%20Desiderata-21.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Buonocore, D. (1976). *Diccionario de Bibliotecología*. Marymar.

Carrión Gútiérrez, M. (1997). *Manual de bibliotecas*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Consejo de Cooperación Bibliotecaria Grupo estratégico para el estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el nuevo entorno informacional y social (s.f.). *Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Travesía. Recuperado el 26 de julio de 2023 de <https://travesia.mcu.es/items/81430ed8-2f07-4357-ab73-dd9d18208a3b>

Enciclopedia Humanidades (31 de mayo de 2019). *Historia del celular: sus antecedentes y sus características*. Enciclopedia Humanidades. Recuperado el 25 de septiembre de 2023 de <https://humanidades.com/historia-del-celular/>

Escolar, H. (1990). *Historia de las bibliotecas*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Escolar, H. (2000). *Manual de historia del libro*. Gredos.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA). (2016). *Acceso y oportunidades para para todos: Cómo contribuyen las bibliotecas*

a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. (2016). IFLA. Recuperado el 26 de agosto de 2023 de <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/topics/libraries-development/documents/access-and-opportunity-for-all-es.pdf>

Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA). (2022). ¿Surcando las olas o atrapados en la marea? IFLA Trend Report. Recuperado el 26 de agosto de 2023 de [https://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report\\_spanish.pdf](https://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report_spanish.pdf)

Katz, R. L. (2015). *El ecosistema y la economía digital en América Latina*. Fundación Telefónica.

Lévy, P. (2007). La cultura en la era del ciberespacio. *Signo y Pensamiento*, 28(54). [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-48232009000100029](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232009000100029)

Linares Columbié, R. (2019). Acercamiento a la Epistemología Social como proyecto teórico de la Bibliotecología. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 15(1), 114-115. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7871014.pdf>

López Yepes, J. (2015). *La ciencia de la información documental: el documento, la disciplina y el profesional en la era digital*. Universidad Panamericana.

Mastromatteo, E. (s.f.). *Dimensión histórica y teórico epistemológica de las disciplinas de la información*. Temas actuales de bibliotecología. [http://www.centromedicomdp.org.ar/media/124830/ponencia\\_mastromatteo.pdf](http://www.centromedicomdp.org.ar/media/124830/ponencia_mastromatteo.pdf)

Mir, N. (2 de octubre de 2022). *BED: hacia la biblioteca del siglo XXI*. *Biblogtecarios*. Recuperado el 25 de septiembre de 2023 de <https://www.biblogtecarios.es/raquelmoraleja/bed-hacia-la-biblioteca-del-siglo-xxi-entrevista-a-nestor-mir/>

Monfasani, R. (2013). *Bibliotecarios, usuarios y gestión del conocimiento*. Alfagrama Ediciones.

Otlet, P. (2008). *El tratado de documentación*. Ayuso García, M. (Trad.). Ediciones de la Universidad de Murcia - Editum.

Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. Diccionario de la lengua española. Recuperado el 25 de septiembre de 2023 de <https://dle.rae.es/biblioteca>

Sierra Rodriguez, L. (2009). La cultura en la era del ciberespacio: Cibercultura. La cultura de la sociedad digital. *Signo pensam*, 28(54), 382-398. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-48232009000100029&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232009000100029&lng=en&tlng=es)

Statista (21 de septiembre de 2023). *Number of internet users worldwide 2022*. Recuperado el 25 de septiembre de 2023 de <https://www.statista.com/statistics/273018/number-of-internet-users-worldwide/>

UNESCO (1970). *Recomendación sobre la Normalización Internacional de las Estadísticas relativas a las Bibliotecas*. Recuperado el 22 de septiembre de 2023 de <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/recommendation-concerning-international-standardization-library-statistics#item-0>